



EDITORIAL

Retiro de cables en desuso

Hace unos días, el semi de Transportes y Telecomunicaciones dio a conocer los avances en el retiro de cables en desuso en Arica, con la remoción de más de 20 mil metros de tendido obsoleto en los últimos dos años. Este esfuerzo, liderado por la Municipalidad y entidades como Subtel y CGE, es un ejemplo de cómo la coordinación entre autoridades, empresas y ciudadanía puede generar cambios positivos. Sin embargo, pese a estos logros, el problema de los cables colgantes sigue siendo una preocupación que evidencia la necesidad de un abordaje más integral y urgente.

Si bien el esfuerzo realizado hasta ahora es notable, está lejos de ser suficiente. Arica sigue exhibiendo sectores con tendidos enmarañados que no solo afectan la estética de la ciudad, sino que representan riesgos para la seguridad de sus habitantes. A

esto se suma la constante incorporación de nuevos cables por parte de empresas de telecomunicaciones, que a menudo no se hacen responsables de retirar los antiguos. Este fenómeno



“Si bien el esfuerzo realizado hasta ahora es notable, está lejos de ser suficiente”.

perpetúa el problema, creando una sensación de abandono en algunos sectores urbanos.

La acumulación de cables en desuso, conocida como “basura aérea”, no es exclusiva de Arica, pero aquí toma un cariz particular debido a la importancia

de mantener una ciudad ordenada y segura, especialmente en sectores de alto valor histórico como el centro. Las cifras demuestran que mientras se avanza en el retiro de cables, el ritmo al que se suman nuevos excede las capacidades actuales de gestión.

Las autoridades han enfatizado la importancia de las denuncias vecinales para priorizar áreas críticas. Este llamado es válido, pero insuficiente si no viene acompañado de mayores herramientas legales y recursos para fiscalizar y sancionar a las empresas que incumplen sus responsabilidades. Es necesario fortalecer la normativa y asegurar su cumplimiento efectivo.

En este sentido, aún está a la espera la aplicación de la Ley de Retiro de Cables en Desuso. Lo cierto es que la situación no puede seguir esperando que sólo mesas y voluntades solucionen un problema ambiental y estético.